

## 6.2 Jorge Eliécer Gaitán

En la medida que fue ganado importancia como dirigente liberal, se fue convirtiendo en fuente de inspiración de los dibujantes de *El Siglo*. Aparece recurrentemente sobre todo desde 1945, cuando se coloca al frente de un movimiento popular en contravía de las directivas oficiales de su partido y se lanza a la contienda por la presidencia de la república. En ese momento las caricaturas son más agresivas con el rival de Gaitán, Gabriel Turbay por ser el candidato oficial y por su ascendencia libanesa, cuestión que le endilgaban constantemente, dejando ver los editorialistas sus veleidades xenófobas cuando escriben en el editorial "Porque la sangre es espíritu" (E.S. may 3/46), que su condición de extranjero lo invalidaba para regir los destinos del país.

Posteriormente, cuando consolidó su condición de jefe único y oficial de su partido, el tono de las caricaturas dio un giro radical, como se podrá apreciar en la parte gráfica. Las referencias son muy reiteradas y de un marcado ánimo destructivo durante el año 47 y el 48 hasta el momento de su asesinato. Las características del proceso de deconstrucción de la imagen de Gaitán muestran una mayor agresividad simbólica que la del caso Gómez. Su perfil físico es deformado y exagerado, sus dientes son pronunciados, su rostro es torbo y malicioso, es representado como un ser simiesco y goriloide, títere, agente o aliado del comunismo, es un anarquista que promueve desórdenes, tira piedras al gobierno y ataca a la Justicia. Es dibujado como un bandido armado de rulas, puñales, escopetas, revólver al cinto, fúsiles, tiene las manos untadas de sangre de las víctimas

conservadoras de la violencia liberal. Aparece también asociado al comunismo internacional en varios cuadros en los que figura acompañado de un oso (el oso ruso) o en tratativas con Stalin, con su cerebro destapado en el que hay osos, y alentando huelgas obreras de carácter subversivo.

Su condición social es objeto de burla lo mismo que su forma de hablar, ahí se insinuaba el peligro del populismo. La imagen de Napoleón que simboliza las pretensiones imperiales le es acomodada y como para desmentir las simpatías con el fascismo que le enrostraban a los conservadores, a Gaitán se le muestra como un camisa negra, haciendo el saludo fascista, inspirándose en Mussolini, recordando que fue en Italia en plena dictadura de éste donde realizó sus estudios de derecho. También en las láminas sobre Olaya se aprovecha su estadia en Italia como embajador para enrostrarle simpatías con el fascismo y con el Duce. Los recursos del bestiario liberal del que se habla en el texto *La mentalidad de las elites sobre la Violencia en Colombia*, tienen en Gaitán un buen pretexto, en efecto, se le dibuja como mico, gorila, caballo viejo, toro, ave de mal agüero, cada uno de los cuales es expresión de un mensaje. Los símbolos con los cuales es asociado son muy claros: en primer lugar está la hoz y el martillo y el oso comunistas, con los cuales se señalan sus inclinaciones ideológicas, para significar su espíritu violento están la sangre, campos de cruces con tumbas de los muertos conservadores, la azada, la muerte con su guadaña, una dama golpeada o desafiada que representa la república romana o la justicia o la democracia o la opinión pública, hay buitres que merodean a los muertos. Es dibujado en poses de agresión física, de oratoria populista, de incendiario que amenaza con sus teas la paz y la tranquilidad nacional, de jinete que conduce burros o caballos - el liberalismo - fatigados o resabiados.

La carga emocional y pasional de tipo negativo que hay en las caricaturas sobre Gaitán, sumada a los mensajes textuales orales y escritos de idéntico contenido y al ambiente axacerbado y pugnaz del acontecer político diario, configuran el contexto de la explosión popular de protesta que siguió al asesinato del caudillo liberal el 9 de abril de 1.948. En la dirección de nuestra argumentación, se puede pensar que el atentado físico estuvo precedido por su asesinato simbólico, quien quiera que haya sido el autor material de su muerte, como producto de una decisión individual o de una conspiración, actuó investido de una misión o prevalido de una investidura que le proporcionaba por lo menos la sensación de estar adelantando una labor de sanamiento social y una acción de tipo patriótico, puesto que un "indio", un "hombre de la guacherna", un "comunista", un "sindicalista", un "negro", "agitador", "chusmero", "matón", "populista", etc., no podía ni debía gobernar éste país. En una conferencia, Laureano Gómez se refirió a él como un hombre " al servicio de la oligarquía criminal...es el único que quiere hacer del país una horda africana ". (E.S.nov 15/47). No se ve pues, como sostiene Perea, una fractura entre símbolo y hecho como subfondo en el que se teje "la hegemonía discursiva de la sangre y la muerte del Gaitán." (p. 208), sino una profunda articulación entre simbolización y acontecimiento. En profundidad entre los seguidores de los dos bandos. La descarga emocional de esos días tuvo un efecto profundo. Desde la prensa liberal la figura de Gaitán también fue objeto de fustigamiento, de varias caricaturas lo muestran como un líder discolo, divisionista, ambicioso y proclive a la ideología comunista. Samper lo dibuja en hombros de Laureano Gómez o montado al anca en un caballo guiado por él, significando con ello que le estaba haciendo el juego a los enemigos

del liberalismo. La finalidad no era otra que restarle fuerza a su candidatura por cuanto sabían que la división en las elecciones del 46 representaría el triunfo del conservatismo.

La destrucción de la imagen y la deconstrucción simbólica de Gómez y de Gaitán tienen varios rasgos comunes, pero más en el orden técnico, pues aunque los resultados apuntan hacia lo mismo, los contenidos significativos son diametralmente opuestos, además, existía una diferencia nada despreciable, mientras Gaitán era un caudillo carismático, Gómez en cambio, si bien de recia personalidad, era un líder de una fracción muy beligerante y activa del conservatismo, de poca raigambre popular. La muerte física del uno y la muerte política del otro después del golpe de Rojas, son testimonio de los hilos que unen los procesos de la vida imaginada con los del mundo tangible y la política cotidiana.

La destrucción de *El Siglo* y de otros sitios que simbolizaban el epicentro de la propaganda antigaitanista el 9 de abril del 48, lo mismo que el levantamiento espontáneo de la población, no puede entenderse plenamente sin tener en cuenta el climax de la confrontación y el proceso de elaboración simbólica que había calado en profundidad entre los seguidores de los dos bandos. La descarga emocional de esos días tuvo una lógica como lo ilustra Herbert Braun en *Mataron a Gaitán* y en el ensayo "La muerte de Gaitán vista desde la culata" en *Pasado y presente de la Violencia en Colombia*. Las masas en las calles tomaron a su manera venganza y cobraron la muerte de su líder a quienes consideraron sus responsables, aquellos que habían tratado de destruirlo con el discurso y la caricatura parapetados en

los diarios conservadores y en los púlpitos de las iglesias. Ellas aparentemente enloquecidas, se dejaron guiar por la brújula de sus emociones y de sus odios, para ello no requirieron de las consignas de los dirigentes liberales.

...loras Pestrepe es quien concentra el mayor interés de las plumas... reanismo. Desde su primer mandato y con motivo de política (Ver diapositivas Nos 23 a 35, las 3 últimas son tomadas de El Liberal; o las seleccionadas 24-25-26-27-28-30-31-32-33).

...Se le las... con insistencia... familia por su... comunistas con... apoyo a los

...directa... sindicatos... algunos m... comunistas... ambientada...

uniforme bolchevique. Durante su primer... de es apreciable la intención... lógicos con la masonería, que fue... desde el siglo pasado, y con las... imaginario político para marcar las... diferencias en este periodo.

...López es un demagogo... está al lado de la de los... dictat... solini... imagen

segundo mandato, las distrib... corrupción. En los años 44 y... de la... campaña... por el

asesinato del boteador "Mama... Mandel y Saverio, por la... de via... etc, en los que fue... arnante corrupto, sin escrúpulos,

### 6.3 Alfonso López Pumarejo

Con Gaitán y Lleras Restrepo es quien concentra el mayor interés de las plumas del laureanismo. Desde su primer mandato y con motivo de su política reformista es convertido en un fantasma para el conservatismo y para el país. Es enemigo de la religión católica y de la familia por su militancia masónica. Se le asocia con insistencia a las ideas comunistas con las cuales estaría directa o indirectamente comprometido. Su apoyo a los sindicatos, a la creación de la C.T.C., el respaldo recibido de ellos en algunos momentos, son prueba de esa alianza tras la cual estarían los comunistas criollos, por eso en las caricaturas las situaciones son ambientadas con cuadros de Stalin, con la hoz y el martillo o vestido con el uniforme bolchevique. Durante su primer mandato es apreciable la intención del dibujante por mostrar sus nexos ideológicos con la masonería, que fue una constante en el discurso conservador desde el siglo pasado, y con las ideas comunistas que son incorporadas al imaginario político para marcar las diferencias en este período. representaciones más usuales fueron que ver con las ideas comunistas y con la corrupción. ( Ver diapositivas Nos 36 a 42, o selecc

López es un demagogo con pretensiones dictatoriales, por eso su imagen está al lado de la de los dictadores Mussolini, Hitler y Stalin. En su segundo mandato, las diatribas contra él giran alrededor del tema de la corrupción. En los años 44 y 45 *El Siglo* adelanta una sistemática campaña contra el presidente y su familia, son célebres los escándalos por el asesinato del boxeador "Mamatoco", por los negocios de las acciones de la Handel y Bavaria, por la construcción de vías, etc, en los que fue involucrado y estigmatizado como un gobernante corrupto, sin escrúpulos,

intrigante, ambicioso y cínico. Es infaltable en su rostro el gesto burlón y malicioso, se insinúa que es tramposo, farsante y enredador, que no le importa sino conseguir sus intereses personales a cualquier precio. Además se le presenta también como un hombre de la oligarquía decadente, bebedor empedernido de whisky y borrachín, el "rey don Alfonso" que abusa del poder y quiere avasallar a su partido y al país.

En sus manos o en su presencia, ciertos objetos que simbolizan cosas sagradas referidas al poder son vanalizadas o mancilladas, como la silla y la banda presidencial y hasta es regañado por la figura de El Libertador Simón Bolívar molesto y enfadado con sus andanzas. Con respecto al rol jugado en las controversias internas del liberalismo se le muestra como manipulador y oportunista. Envuelto en sus propias intrigas - cadenas - es un "prisionero" o "reo" de sus pecados y de sus negociados, es él mismo quien se hunde y se deja destruir por su ambición. Ocasionalmente se asocia con hechos de violencia política aunque si se le coloca como el artífice del fraude electoral que es lo que impedía el triunfo de los conservadores, según estos. En suma, las representaciones más usuales tuvieron que ver con las ideas comunistas y con la corrupción. ( Ver diapositivas Nos 36 a 42, o seleccionadas 36-38-39-41).

El carácter controversial y polémico de López y de su obra política provocó reacciones en contra hasta en su propio partido, como cuando la fracción santista y la derecha liberal arremetieron contra "la revolución en marcha" sin que se llegara al nivel de virulencia de los ataques del conservatismo, pero en el 45 y en el 50 sus pronunciamientos sirvieron de inspiración a caricaturistas de *El Tiempo*. Cuando lanzó la afirmación de



que ya no existían grandes diferencias entre los dos partidos y se justificaba pensar en una especie de frente nacional, fue dibujado irónicamente en dos versiones contradictorias: 1930 y 1946 insinuando claudicación, y gritando los tres vivas con los que finalizaba sus discursos, esta vez al partido conservador y con un cuadro de Laureano Gómez al fondo inspirándolo, con lo cual se le señala su papel de traidor a la causa liberal. (Ver diapositivas Nos 43 y 44, seleccionada la 43).

violencia que sobre aspectos ideológicos. Se le acusa a este un gran manipulador que entreda y fatiga a la audiencia con sus exóticos discursos, que se ufana de violar acuerdos que viola o incumple sin ningún reato.

Se le acusa de ser un hombre de poca estatura, pero insinuando que esto es una ventaja en las luchas políticas, de su complejo de inferioridad que le impulsa a aspirar a la jefatura de la presidencia. Por eso la silla presidencial que se le muestra es demasiado alta y lejos de su alcance y lo deben alzar o se debe montar en ella. Se le muestra asociado con la figura de Napoleón queriéndose significar que él aspira a tentaciones de gran mando, sino que era una auténtica caricatura de aquel. Aparece dando orientaciones para combatir a los conservadores, portando pistolas y teas encendidas, maquinando con y contra otros dirigentes de su partido, es un loro parlanchín amestrado por Stalin, es el conductor de un coche averiado o el capitán de un barco que naufraga, es jinete de un caballo salvaje, es un hombre de mal gusto o deshocado rumbo a un episodio de corrupción, es un hombre de mal gusto representando al liberalismo.

También aparece orgulloso de sus logros, asociado con las cédulas falsas, tapando las acciones de corrupción de López cuando era uno



#### 6.4 Carlos Lleras Restrepo

Las abundantes caricaturas sobre este personaje dan cuenta de su importante rol en las lides políticas de los años 40, ora como ministro, ora como director del partido o en planes de candidato. Las referencias a él versan mucho más sobre su papel de instigador de los odios y atizador de violencia que sobre aspectos ideológicos. Se le destaca como un gran manipulador que enreda y fatiga a la audiencia con sus extensos discursos, que se ufana de propiciar acuerdos que viola e incumple sin ningún reato.

Se le dibuja pequeño a propósito de su baja estatura, pero insinuando que este era un rasgo de sus calidades políticas, de su complejo de inferioridad, que le impedía alcanzar la meta de la presidencia. Por eso la silla presidencial está muy lejos de su alcance y lo deben alzar o se debe montar en un globo. Es asociado con la figura de Napoleón queriéndose significar no tanto sus tentaciones de gran mando, sino que era una auténtica caricatura de aquel. Aparece dando orientaciones para combatir a los conservadores, portando pistolas y teas encendidas, maquinando con y contra otros dirigentes de su partido, es un loro parlanchín amaestrado por Stalin, es el conductor de un coche averiado o el capitán de un barco que naufraga, es jinete de un burro o de un caballo enfermo y cegatón o desbocado rumbo a un abismo, piloto de avión cargado de bombas, todos ellos representando al liberalismo.

También aparece organizando los fraudes electorales o asociado con las cédulas falsas, tapando las acciones de corrupción de López cuando era uno

de sus ministros, conspirando contra el gobierno de Ospina Pérez y aprovechándose oportunamente de la Unión Nacional -una vaca- a la que le saca o le mama la leche. Es mostrado como uno de los principales agitadores de los motines y desórdenes del 9 de abril. En 1950 es dibujado abrazando a la CTC con la que intenta organizar paros y huelgas.

En su caricaturización prevalece pues el afán de ridiculizar sus dotes de político maquinador y de instigador de la violencia, sobre el de mostrarlo como un monstruo o un agente comunista aunque no faltaron alusiones en tal sentido.

(Ver diapositivas Nos 45 a 50, todas seleccionadas).

Es alguien en quien no se puede confiar puesto que cumple varias cosas a la vez. "truceño" (E.S. jul 1948) es una caricatura en la que se unen los papeles de ministro de gobierno, jefe liberal y candidato presidencial. Es un terrero como Lleras, que ve la Unión Nacional como una vaca, es un mago o prestidigitador, el soldado de meter muy lejanas "la presidencia", una especie de estirpe cuyas declaraciones son confusas e incomprensibles de entender. Se le da mucha importancia en los años 48 y 49 cuando es ministro de gobierno de la Unión Nacional. (Ver diapositivas Nos 51 a 57, seleccionadas 52 a 57).

### 6.5 Darío Echandía y Otros

Es destacado en cuanto es ministro de López y lo reemplaza temporalmente en la presidencia, como precandidato o miembro de la dirección liberal, como ministro de gobierno en el régimen de Unión Nacional después del 9 de abril. A él se le representa como un hombre taciturno, perezoso, panadero que amasa su candidatura, sordo ante el clamor nacional para que se detenga la violencia, jinete de un burro cansado que es su partido, tendido en una hamaca en actitud de espera, pero también como un ser agresivo " el caballero de la muerte " (E.S. may 18/49), una parodia de San Jorge, que va con su armadura medieval en un caballo fortachón llevando a la " muerte " al anca que tiene su guadaña en la mano, marchan sobre un campo lleno de cruces que significan muertos conservadores por la violencia liberal. El Tiempo sobre los escándalos de la Mariel y el crimen de Manatoco. Es presentado igual. Es también un tipo tramposo y desleal aún y con sus propios copartidarios sobre todo cuando de dirimir jefaturas o candidaturas se trata, su actitud frente a la Unión Nacional es doble y oportunista, él como Lleras R. y otros, lo que buscan es sacar provecho personal de esta experiencia de coalición. Es alguien en quien no se puede confiar puesto que cumple varios roles a la vez, "tricéfalo" (E.S. jul 18/48) es una caricatura en la que se insinúan los papeles de ministro de gobierno, jefe liberal y candidato presidencial. Es un ternero mamón como Lleras R. que ve la Unión Nacional como una vaca, es un mago o prestidigitador, un soñador de metas muy lejanas "la presidencia", una especie de esfinge cuyas declaraciones son confusas o difíciles de entender. Se le da mucha importancia en los años 48 y 49 cuando fue ministro de gobierno de la Unión Nacional. ( Ver diapositivas Nos 51 a 57, seleccionadas 52 a 57).

## 6.6 Eduardo Santos y Otros

A Eduardo Santos se le fustiga pertinazmente por la masacre de conservadores en Gachetá en enero de 1.939 de la que se responsabiliza al liberalismo y sobre la cual Santos no habría mostrado interés en acelerar la investigación y castigar a los autores. Es dibujado en actitud servil ante el tío Sam a quien sigue sus dictados en relación con las medidas a tomar contra los intereses alemanes en Colombia o sobre la segunda guerra mundial. Lo dibuja como una persona de doble faz, desde su diario atacando las dictaduras del Eje y como presidente estrechando la mano de los embajadores de ellas en el país. También es asociado al comunismo, varias veces aparece con la hoz y el martillo en las caricaturas. Apunando la corrupción en el gobierno de López Pumarejo al tender cortinas de humo desde *El Tiempo* sobre los escándalos de la Handel y el crimen de Mamatoco. Es presentado igualmente como un dirigente manipulador, oportunista y ambicioso en los asuntos de su partido, que cambia fácilmente de simpatías pues así como nombra a Gaitán ministro de educación, lo vapulea luego, cuando es candidato. En la campaña presidencial del 46 su apoyo a Turbay es caricaturizado como una demostración de su condición de representante de la oligarquía y una concesión al extranjerismo ( por el origen árabe de aquel ). En los titulares de primera página, en los editoriales y en las caricaturas de *El Siglo* se destaca ampliamente el papel del diario de la contraparte, *El Tiempo*, de propiedad de la familia Santos, en la instigación de la violencia política, en los ataques a la religión católica, en la corrupción oficial y en distorsionar los hechos. Por todo ello, la prohibición de leerlo, proferida por algunos jefes de la iglesia debe ser entendida como el resultado lógico de la satanización del mismo

Luego del triunfo de Laureano Gómez en las elecciones presidenciales de 1.949, la caricatura sobre Santos apunta a ridiculizar e ironizar la consigna que éste lanzó desde París "fe y dignidad" para orientar la conducta del liberalismo ante el nuevo gobierno. Se la contrapone a la idea lanzada por López P. de aceptar los "hechos cumplidos" (que consistía en buscar fórmulas de entendimiento con el nuevo gobernante), para dar la imagen de un partido dividido, sin brújula, desorientado y perplejo, que no sabía a ciencia cierta a quien seguir, si a Santos que comodamente enviaba mensajes desde París, o a López en sus arrebatos de realismo acordes con su propuesta de frente nacional de 1.945, o a Lleras y demás que, según los conservadores, atizaban la violencia para desestabilizar al país. Santos y *El Tiempo* son dibujados conspirando y reuniendo fondos para financiar la violencia contra el régimen conservador.

Las caricaturas que hay sobre él datan de los años 28 y 33 cuando era embajador de Italia y empezó a ser mencionado.

En menor medida, el caricaturista de *El Siglo* dirige su pluma a otros importantes dirigentes del liberalismo: Alberto Lleras, Gabriel Turbay, Enrique Santos "Calibán", Gabriel Cano, Enrique Olaya Herrera, entre otros, son dibujados con el mismo interés, similares referencias temáticas, igual simbología, aunque a cada uno se le dio una fisonomía singular. Así por ejemplo, Lleras C. aparece como el bombillo de una lámpara, sugiriendo que es el ideólogo de López P. o es un mico travieso que causa desórdenes, amigo de pronunciar largos discursos, encubridor y maquinador. La imagen positiva que sobre él difundió *El Siglo* por las garantías electorales en 1.945, se refleja en su ausencia en las caricaturas de los años subsiguientes.

## PART I INSTITUCIONES

A Gabriel Turbay le destacaban su origen árabe, se le dibuja con el tradicional gorro turco, lo que se significa es que por esa condición no puede ni debe gobernar al país, pues es ajeno a nuestra cultura y tradiciones, se le representa además como un exponente de los intereses de la oligarquía y del oficialismo liberal en oposición a quien mostraban ocasionalmente como vocero del pueblo y de la democracia -Gaitán-, además cabalga en el lomo del comunismo. A Calibán y a Cano se les pinta en calidad de lambones y turiferarios del régimen liberal, escribientes serviles y maquinadores de candidaturas. Con Olaya no son menos generosos, es un hombre inspirado por Mussolini (E.S. jun 3/36), con pistolas al cinto, botellas de gasolina, voladores, nube negra en el horizonte que mira las cruces de los muertos durante su gobierno, está al lado de calaveras, muertos y el oso comunista. Se le representa como el iniciador de la violencia política contra los conservadores. Las pocas caricaturas que hay sobre él datan de los años 36 y 37 cuando era embajador en Italia y empezó a ser mencionado como candidato a la reelección presidencial, por su muerte en febrero de 1.938 sale del campo de inspiración del caricaturista.

Gobierno de Unión N

diari

( Ver diapositivas Nos 58 a 66, o seleccionadas 58-59-60-64).

## 7. PARTIDOS E INSTITUCIONES

### Imágenes sobre el Liberalismo

En la caricatura política fueron usuales las referencias a los partidos tradicionales, a los regímenes gubernamentales, a instituciones y a medios impresos. Los protagonistas y fuentes de inspiración lógicamente fueron las dos colectividades enfrascadas en la contienda, el liberalismo y el conservatismo, la Unión Nacional y periódicos adscritos a las dos tendencias. El cuadro de referencias nos da los siguientes resultados teniendo por base la misma muestra:

Referencias a:	# de veces
Partido liberal ( en El Siglo ..... )	97
Partido conservador ( en El Tiempo y El Liberal ..... )	64
Prensa liberal.....	33
Prensa conservadora .....	15
Gobierno de Unión Nacional ( en los tres diarios).....	48

Al aparecer ligado con estos símbolos como la guadaña, cruces, sangre y con aquellas armas, se está asumiendo su implicación y su responsabilidad con los hechos de violencia y de destrucción. La imagen transmitida nos lo revela como la representación de todo lo malo que ocurre en el país, es una amenaza, un peligro, es una nube negra que se cierne sobre la sociedad haciendo presagiar malos augurios. Algunas escenas de masacres - Clota, Gachetá o de departamentos - Boyacá, Santanderes - donde tienen lugar graves hechos de violencia, son citadas como escenarios de sus peyorativas.



### 7.1 Imágenes sobre el Liberalismo

El arsenal de calificativos descalificantes contra esta agrupación crecerá como espuma en el mar embravecido de las contiendas políticas de aquellos años. Ya no son solamente los representantes de la masonería, el positivismo, las ideas materialistas, los anticlericales y ateos, los defensores de una doctrina pecaminosa que pone en peligro las tradiciones católicas de los colombianos, sino también los aliados o punta de lanza del comunismo internacional. Es para el conservatismo "una tropa, desordenada, sin doctrina, sin moral y sin concepto de responsabilidad..." ( E.S. oct 26/41 ). El trabajo de la caricatura nos pone ante un partido a la vez agresivo, corrupto y débil. Realiza la función de complementar las representaciones que emergen en el discurso, se le dibuja como un hombre bárbaro, agresivo, armado de pistolas, fusiles, bombas, rulas, escopetas, cuchillos y garrotes, es incendiario, sus manos están ensangrentadas, se le menciona explícitamente con letreros o leyendas, o asociado con los gobernantes, sus directivas o sus dirigentes más destacados.

Al aparecer ligado con ciertos símbolos como la guadaña, cruces, sangre y con aquellas armas, se está insinuando su inclinación y su responsabilidad con los hechos de violencia y de destrucción. La imagen transmitida nos lo revela como la representación de todo lo malo que ocurre en el país, es una amenaza, un peligro, es una nube negra que se cierne sobre la sociedad haciendo presagiar malos augurios. Algunas escenas de masacres - Chita, Gachetá- o de departamentos -Boyacá, Santanderes- donde tienen lugar graves hechos de violencia, son dibujadas como escenarios de sus fechorías.

Otro de los ángulos con que es representado tiene que ver con la corrupción oficial propiciada por los gobernantes liberales, en este campo las caricaturas van apoyadas de menciones a hechos puntuales, es decir, discurre entre el señalamiento de tipo genérico y alusiones a situaciones concretas como los escándalos que se suscitaron en torno del asesinato de Mamatoco, el negocio de las acciones de la Handel y Bavaria entre otros, son sus dirigentes pero también el partido por su carácter, los que fomentan actitudes de aprovechamiento del poder del estado para obtener beneficios personales y de fracción. El liberalismo es decadente e inmoral, carece de principios, recurre a la trampa y al fraude con el fin de sostenerse en el poder. Por eso, a lo largo de la hegemonía liberal, el conservatismo se monta en el caballo de batalla del fraude electoral. Las mayorías liberales son producto del fraude y de la cedulación irregular de miles de personas, hay caricaturas en la que aparece un esqueleto votando, para mediados de los 40 fue tomando fuerza hasta convertirse en bandera de propaganda, la afirmación de Laureano Gómez en el sentido de que había un millón ochocientas mil cédulas falsas a favor del liberalismo. La corrupción era pues propia de la naturaleza de este partido y su acción corrosiva afectaba el mecanismo del sufragio electoral como instrumento de la democracia.

esa causa. ( Ver

La caricaturización del liberalismo fue recreada con la introducción de animales con los cuales se quería significar mensajes claros de diversa índole. Es lo que hemos llamado el bestiario liberal en el que encontramos metáforas que sugieren desde agresividad, violencia y barbarie, como el gorila, el simio, el cocodrilo, el toro, hasta los que insinúan fatiga, torpeza decadencia y suciedad como el burro y el caballo viejos y

enclenques, el cerdo, el pájaro de mal agüero, el loro parlanchín. También es visto como un mítico dragón de uñas afiladas o se le asocia con carros viejos y varados, con aviones que dejan caer bombas o cédulas falsas. Es un barco que naufraga, un edificio que se derrumba, un volcán en erupción, un hombre enfermo y agonizante, un ataúd o una tumba. Durante los gobiernos liberales, la figura de la república, la justicia y la libertad, representadas por una dama romana (Mariana), ha sido o intentado ser destruída o vapuleada. ( Ver diapositivas Nos 67 a 79, o seleccionadas 67-71-72-73-75). fuego, barbacoa,

insignia de un gamona amena

en Pero, hubo una respuesta de los diarios liberales, desde donde esta corriente era personificada por un hombre joven y vigoroso capaz de levantar pesas muy grandes (el país o ganar las elecciones), en plan de defensa de la democracia, como un soldado romano que arremete contra la barbarie, responsable de gestas históricas, ligado a fechas memorables, llevando en sus manos las maletas del progreso, es una mano grande que impide el paso a dos carros: "reacción" y "caos", es un cóndor - símbolo del escudo nacional - que espanta a los buitres carroñeros -los conservadores-, es la víctima sangrante de la "popol" policía política del régimen de Ospina; y una que otra retratando las divisiones internas, indicando el peligro de perder el rumbo por esa causa. ( Ver diapositivas Nos 80 a 83, selecc.80-81-83).

der: ablemento se le muestr o con el nazismo, el  
 fac: ngismo, sugiriendo que conquistas liberales,  
 la democrac: posibilidad de suscit ción a la su eventual  
 triunfo, o serio peligro. Era y no despreciable  
 amenaza por